

## La profesionalización del tratamiento de España en la prensa marroquí

FATIMA ZOHRA BOUAZIZ Y MÓNICA CARRIÓN OTERO

Este artículo aborda el desarrollo de la mirada de la prensa marroquí acerca de las relaciones bilaterales con España, señalando que ésta es cada vez más profesional y más diversa gracias a la aparición de una prensa independiente no controlada por el régimen. El artículo presenta diferentes casos de cómo se trata la inmigración o los conflictos territoriales, entre otros temas.

**Palabras Clave:** Prensa profesional, Inmigración, Marruecos, España, Aznar

Abordant l'évolution du regard porté par la presse marocaine aux relations bilatérales, cet article souligne que cette presse revêt un caractère de plus en plus professionnel et diversifié, grâce à l'apparition d'une presse indépendante qui échappe au contrôle du régime. Il expose également plusieurs cas de la manière dont sont traités l'immigration et les conflits territoriaux, entre autres.

**Mots clés :** Presse professionnelle, Immigration, Maroc, Espagne, Aznar

La prensa marroquí escrita en árabe<sup>1</sup>, tanto la oficialista como la independiente o la de partidos políticos, han sido y siguen siendo una herramienta fundamental para tomar el pulso a las relaciones hispano-marroquíes. La era del ex presidente del gobierno español José María Aznar supuso un punto de inflexión en cuanto al tratamiento que los medios marroquíes hacían de España. Las crisis vividas en el segundo mandato de Aznar, como consecuencia de cuestiones candentes como la suspensión del acuerdo de pesca, la crisis del islote Perejil y las acusaciones mutuas en diferentes ámbitos sobre los que siempre planeaba la sombra del Sáhara Occidental y de Ceuta y Melilla, pudieron ser seguidas a través de una prensa que a veces fue el único punto de contacto entre los dos gobiernos.

España logró mantener el interés alcanzado durante el gobierno de Aznar tras la primera victoria de José Luís Rodríguez Zapatero, en marzo de 2004, si bien se produjo una actualización del tratamiento del vecino del norte en los medios marroquíes. La esperanza de que la política de Zapatero supusiera un «borrón y cuenta nueva» para las relaciones hispano-marroquíes -a lo que hay que añadir el cada vez mayor número de emigrantes marroquíes en territorio español, sin olvidar otras cuestiones no menos importantes como la pérdida de peso de Francia a nivel internacional o el aumento del interés económico de las empresas españolas por Marruecos- suscitaron un interés que revirtió en una mayor cobertura de lo que sucedía en España a través de los medios marroquíes.

Mientras que en el pasado la agencia oficial de noticias marroquí MAP (Maghreb Arab Presse) era el único medio con corresponsales en España, el interés que despierta lo que sucede en la Península Ibérica ha llevado a varios periodistas marroquíes a instalarse allí para desempeñar su labor y hacer una cobertura informativa sobre el terreno. En la actualidad, además de los corresponsales que la MAP mantiene en España, hay tres periodistas que trabajan desde allí. Son El Houssine Majdoubi del semanario Al Ayam, Mohamed al Muden, del diario Al Yarida Al Ula, y Nabil Driush, del periódico Al Masaa, que además es el rotativo de mayor tirada y el que ofrece un mayor número de noticias relacionadas con España.

Aunque los tres tipos de medios escritos que se publican en Marruecos (oficialistas, independien-

---

<sup>1</sup> La prensa árabe en Marruecos significa más del 80% del mercado periodístico y vive una febril actividad de creación de nuevas cabeceras, se trata del mejor indicador de la excelente salud que vive el sector.

tes y de partidos) mantienen una misma línea a la hora de tratar la cuestión de la unidad territorial de Marruecos y las relaciones institucionales con España, la prensa independiente ha seguido tratando temas clásicos en las relaciones hispano-marroquíes (emigración, Ceuta y Melilla, tráfico de drogas) aunque abordados desde diferentes ángulos.

El tratamiento de la emigración, por ejemplo, se ha diversificado; ya no sólo se dan las cifras de emigrantes clandestinos interceptados por la Guardia Civil en las costas del sur de España, sino que el fenómeno se trata de forma más exhaustiva desde el momento en que una gran parte de los marroquíes tiene un familiar en España o la intención de emigrar a este país. De esta forma, la emigración marroquí es también la política de inmigración que el gobierno español aplica: «Se crea un cuerpo especial de policía para los inmigrantes en España» (Tareq, Al Alam: 20-11-08) y el modo en el que viven los marroquíes allí. Los artículos son también una tribuna de denuncia de cuestiones como la contratación de temporeras para el campo español: «Las marroquíes de La Casa del Gato (España): mujeres al sol» (Muntasib, Al Ittihad Al Ishtiraki: 09-04-08); el trato que se concede a los marroquíes que solicitan un visado en los consulados de España en Marruecos: «Humillaciones diarias a los marroquíes en los consulados españoles en Marruecos» (Bagraf, Hesperess: 30-10-08); el trato administrativo a los inmigrantes en España: «Un sólo juez para casar a cientos de marroquíes residentes en España» (Al Sabah, 13-03-08); e incluso, el trato que los organismos consulares marroquíes dispensan a sus súbditos en las ciudades españolas en las que están presentes: «La corrupción en los consulados de Marruecos en España» (Ramadani, Al Sabah: 04-01-06). Los marroquíes de España también son, para la prensa, futuros votantes en potencia con posibilidad de decidir el rumbo de la política de España: «Madrid pretende nombrar a un embajador especial para negociar sobre los acuerdos que permitan votar a los emigrantes» (Al Ahdaz Al Magrebiya: 01-08-08).

Sin duda, el tema más tratado en relación a los inmigrantes marroquíes en España en 2008 ha sido la crisis económica y las consecuencias que ésta puede tener en este sector de la población, además de las políticas adoptadas por el ejecutivo español para hacer frente a la crisis y que afectan de forma directa al colectivo marroquí residente allí: «Los emigrantes marroquíes, la leña de la crisis económica en España» (Driuch, Al Masaa: 03-07-08); «El 83% de los emigrantes marroquíes en España rechaza el plan de retorno voluntario» (Majdoubi, Al Ayam: 13-10-08).

La imagen que se tiene en España de los marroquíes, no sólo como inmigrantes, también despierta gran interés en los medios escritos de todas las tendencias: «Los expertos critican la imagen negativa del emigrante marroquí en la prensa española» (Gamburi, Al Masaa: 25-11-08); «Memorias de sangre estancadas entre marroquíes y españoles. La palabra moro traduce la visión de los españoles sobre la participación de los marroquíes en el bando franquista contra el gobierno rojo legítimo» (Abdennabi, Hesperess: 27-11-08); «Esta es la imagen que los españoles tienen de Marruecos y de los marroquíes: no cooperan para combatir el terrorismo y la emigración ilegal y representan una amenaza para la seguridad nacional» (Haiún, Al Alam: 08-09-08).

Es digna de mención la cobertura hecha, sobre todo por los medios escritos marroquíes independientes, de las elecciones legislativas españolas de 2008. El seguimiento arranca con el inicio de la campaña electoral, ya que cuestiones tan importantes como la crisis económica y su gestión en relación a los inmigrantes estaban en juego, aunque el resultado de los comicios podría también afectar a otras grandes cuestiones de las relaciones hispano-marroquíes como el contencioso del Sáhara Occidental, Ceuta y Melilla. En los medios se aludía a la vuelta de la derecha al poder, y se hicieron eco de las propuestas de Mariano Rajoy relacionadas con el colectivo inmigrante. El periódico Al Alam (del Partido al Istiqlal) o el independiente Al Masaa incluían a diario una página dedicada a las elecciones españolas. El entusiasmo por la reelección de Zapatero y las repercusiones de su victoria en España y en Marruecos estuvo presente en todos los medios escritos: «Los marroquíes boicotean las elecciones españolas» (Nishan, 17-03-08); «La victoria de Zapatero no ha sido perfecta» (Al Tachdid, 13-03-08); «En Ceuta y Melilla se registró el menor índice de participación de España» (Uahbi, Al Masaa: 11-03-08).

Las relaciones hispano-marroquíes están presentes de forma continua en la prensa marroquí. Cuando Zapatero llegó a La Moncloa en 2004, la prensa concedió el beneficio de la duda al recién elegido presidente y optó por un tono de cautela que definitivamente desapareció con la visita de

los reyes de España a Ceuta y Melilla en noviembre de 2007. A partir de ese momento, los medios escritos han dejado claro que las relaciones entre los dos países vecinos se encuentran en un periodo de estancamiento, aunque no se haya llegado a la situación de crispación alcanzada durante los gobiernos de José María Aznar. Prueba de ello fueron los titulares que ocuparon las primeras páginas durante la última visita del presidente español en julio de este año: «Un encuentro frío que no duró más de una hora entre el rey de Marruecos y Zapatero» (Burfisi, Al Sabah: 14-07-08); «La visita de Zapatero a Marruecos confirma que se mantiene la frialdad entre Rabat y Madrid» (Majdoubi, Al Ayam: 18-07-08). A veces, la versión más oficial pretende negar lo evidente: «La visita del presidente del gobierno de España a Marruecos da importantes frutos: coincidencia de puntos de vista y refuerzo de las buenas relaciones entre ambos países» (Al Alam, 14-07-08). De las relaciones hispano-marroquíes, el tema de Ceuta y Melilla es, sin duda, sobre el que más ríos de tinta se han vertido y se siguen vertiendo en la prensa marroquí, desde el asalto a las vallas de las dos ciudades en septiembre 2005 a la visita de los reyes de España en noviembre de 2007. Ceuta y Melilla se abordan desde diferentes puntos de vista; por un lado se trata lo que sucede en la frontera de las dos ciudades desde dos ángulos distintos: el contrabando y el trato a los marroquíes en la frontera por parte de las autoridades de los dos países: «Humillación de los ciudadanos marroquíes a la entrada de Ceuta» (Al Alam, 22-01-08); «Marruecos lleva a la quiebra a España y Argelia con los productos de contrabando» (Al Shaara, Al Watan Al An: 27-11-08); por otro lado, se aborda la cuestión de la reivindicación de las dos ciudades a nivel asociativo y político: «El ministro de Economía marroquí: "Ceuta y Melilla son dos ciudades marroquíes y este problema encontrará una solución con el tiempo"» (Al Ahdaz Al Magrebiya, 29-07-08). El futuro de las dos ciudades y los debates sobre su inclusión o no en las agendas de los encuentros de alto nivel que se celebran entre los responsables marroquíes y españoles también son temas tratados con asiduidad en la prensa marroquí: «España rechaza incluir el expediente de Ceuta y Melilla en la cumbre de Madrid» (Al Ahdaz Al Magrebiya, 28-11-08).

El tema del Sáhara estuvo presente en las elecciones españolas en una u otra medida: «La comunidad marroquí celebra la victoria de Zapatero. Rabat espera posturas comprensivas de Zapatero respecto al Sáhara» (Majdoubi, Al Ayam: 17-03-08). En los últimos años la prensa escrita marroquí se ha hecho eco de las pretensiones de Marruecos de crear un lobby en España que defienda las cuestiones marroquíes en el territorio español y, de forma especial, la propuesta de autonomía hecha por Marruecos para la solución del conflicto del Sáhara: «Rabat condecora a personalidades españolas del mundo de la política, la cultura y las artes en busca de un lobby que apoye las cuestiones marroquíes en España» (Majdoubi, Al Quds Al Arabi: 29-10-08).

El pasado histórico común de España y Marruecos hace que siempre surjan en la prensa cuestiones como la guerra civil española, la dictadura de Franco, la guerra del Rif y el siempre recurrente tema de Al Ándalus. Cabe mencionar de forma especial la repercusión en Marruecos de la Ley de la Memoria Histórica dado que muchos fueron los marroquíes que participaron en la guerra civil española y un gran número de ellos, entre los que se encontraban numerosos niños, murieron en el conflicto: «Entrevista con Abdessalam Butaib, presidente del Centro Marroquí de la Memoria Común y el Porvenir: "Once mil marroquíes participaron en la guerra civil española"» (Al Zabiri, Al Watan Al An: 30-10-08). Cualquier tema relacionado con el dictador español aparece reflejado en los medios: «OPINIÓN. Los nacionales temían al golpe de Estado de Franco. "Los nacionales marroquíes estaban en contacto con el gobierno republicano de Madrid..."» (Butaleb, Al Masaa: 04-12-08).

Otra de las cuestiones que incumbe a las políticas de los dos países y que siempre está presente en los diarios en mayor o menor medida es el tráfico de drogas con dirección a España, ofreciéndose datos sobre las cantidades incautadas, la forma de operar y sobre la desarticulación de bandas en las que a menudo hay españoles. Cabe mencionar, por ejemplo, el caso del narcotraficante El Nene muy abordado en España pero también en Marruecos: «La defensa de El Nene exige a la justicia española que revise la decisión de extraditarle a Marruecos» (Al Ahdaz Al Magrebiya: 07-10-08).

La cooperación española en Marruecos así como las inversiones españolas están también presentes entre las páginas de la prensa marroquí, que informa puntualmente de inauguraciones de pro-

yectos españoles, siempre en un tono positivo, que no adopta por lo general al abordar otras cuestiones de las relaciones entre los dos países: «España traslada la experiencia de los talleres escuela a Marruecos tras su éxito en América Latina. La iniciativa contempla el fomento del trabajo entre los jóvenes, la lucha contra la pobreza y la conservación del patrimonio histórico-cultural» (Al Sharq Al Awsat, 29-10-08).

España como país también interesa independientemente de su relación con Marruecos. Así, la victoria de Obama en EEUU y las repercusiones de dicha victoria en las relaciones internacionales y, sobre todo, en las relaciones hispano-estadounidenses ha estado presente en los medios marroquíes: «Se templan las relaciones entre Madrid y Washington tras la elección de Obama» (Driush, Al Masaa: 13-11-08). La prensa recoge también cualquier noticia de relevancia en la política española o relacionada con el terrorismo de ETA: «La detención de Cherokee alegra a los españoles y debilita a ETA» (Driush, Al Masaa: 20-11-08).

La evolución de la prensa árabe marroquí en los siete años que lleva Al Fanar haciendo un seguimiento diario de sus publicaciones más importantes ha sido visible. Se ha producido una profesionalización cada vez mayor del tratamiento de España en cuanto a diversidad de temas y a formas de abordarlos. Los artículos de opinión ya no se escriben al dictado y ha aumentado la capacidad de autocritica en lugar de acusar siempre a España de todos los problemas bilaterales. A pesar de la mencionada mejora de los estándares periodísticos de la cobertura española, cabe destacar que el tratamiento del vecino del norte de forma neutral sigue siendo marginal manteniendo la supremacía en este ámbito de las versiones cargadas de sentimientos y pasiones frutos de un pasado común.